



Junio 2022

OBSERVATORIO DE ÁFRICA

Reporte



ESWATINI: FUSIÓN ENTRE DEMOCRACIA Y TRADICIÓN EN LA ÚLTIMA MONARQUÍA ABSOLUTA DE ÁFRICA

POR: MANUELA VAZQUEZ Y ZOE ALBANO

INTRODUCCIÓN

Eswatini es un pequeño país, desconocido para muchos, de sólo 130 kilómetros de extensión que se ubica en la costa este de África. Toma importancia por el hecho de ser la última monarquía absoluta de África. Asimismo, su cultura y tradiciones tan distintivas llaman la atención, junto con los reclamos en pos de la democracia.



Derechos de autor: Comisión Europea (s/f)

Posee, para quienes lo hemos visitado alguna vez, la calidez de su clima tropical y sus paisajes pintorescos y llenos de color; así como la de su gente, que reciben a los turistas con una sonrisa, emocionados por compartir su cultura.

¿Por qué escribir sobre Eswatini? Porque al ser un país pequeño y no tener quizá demasiada relevancia internacional, es necesario despojarse de prejuicios y estereotipos occidentales para lograr un mejor análisis y un entendimiento más objetivo de un país tan atípico.

Por todo ello, haremos a continuación un resumen histórico, cultural y social del país, a partir de investigaciones como de vivencias propias de algunos autores del presente artículo que han tenido la oportunidad de recorrer sus rutas.

LA ÚLTIMA MONARQUÍA

Antiguamente denominado Reino de Swazilandia, el Reino de Eswatini, es un pequeño país de aproximadamente 1,1 millones de habitantes (ONU, 2021), situado al sur del continente africano entre Sudáfrica y Mozambique. Conocida por ser la última monarquía absoluta que se mantiene en pie en África, Eswatini es gobernada actualmente por el Rey Mswati III, autor de la nueva denominación que entró en vigencia el 19 de abril del 2018 (ONU, 2018).



Rey Mswati III. Derechos de autor: Edwin Remsberg. (s/f).

Su historia se remonta al siglo XV con la colonización de los territorios sudafricanos por parte del pueblo Nguni. Ya en 1800 y luego de una serie de luchas entre swazis y zulúes, etnias desagregadas del pueblo colonizador, Sobhuza I logró reunir los restos de las tribus swazis y algunos desertores zulúes y se asentó en el centro del territorio actual de Eswatini. (Bongani, 2011).

A Sobhuza I lo sucedió su hijo, el rey Mswati II. En parte por sus buenas relaciones con los colonos europeos, el territorio estuvo inicialmente bajo el protectorado holandés de Transvaal y, luego de la guerra de los Bóer en 1906, bajo protectorado británico. Fue de este último, que logró la independencia en 1968 bajo el monarca Sobhuza II. (Bongani, 2011)

En 1986 se coronó, con 14 años de edad, a uno de los 210 hijos de Sobhuza I (Gobierno de España, 2022). Mswati III, quien gobierna actualmente el territorio, es tanto Jefe de Estado como Jefe de Gobierno, aunque esta última función le compete de manera indirecta a través de la designación del Primer Ministro y sus ministros. Ejerce, a su vez, el poder legislativo y gobierna en conjunto con la Reina Madre -Indovuzaki-, líder espiritual. (Bongani, 2011).

En 2005 y bajo presiones internacionales, se aprobó una nueva reforma constitucional. En la misma se estableció la Protección a la Libertad de Reunión y Asociación (Art. 25 de la Constitución Nacional del Reino de Eswatini), pero a pesar de esto, la constitución y participación de los partidos políticos se encuentra altamente limitada siendo que su legalidad encontró vaivenes a lo largo de la historia del país. Actualmente, existen partidos políticos legalizados, pero no tienen permitida su representación en el Parlamento, donde los miembros deben presentarse de manera individual (Bongani, 2011).

Este sistema político basado en el mérito individual para la elección y nombramiento de cargos públicos es conocido como el gobierno de Tinkhundla, a través del cual el gobierno central busca devolver parte del poder estatal. Los Tinkhundla son gobiernos locales que buscan proporcionar "...un vínculo entre las comunidades y el gobierno, (...) para garantizar la capacidad de respuesta de todas las políticas nacionales a las necesidades de la gente" (Gobierno del Reino de Eswatini, 2022, párr. 5), cuestión que, como se expone en las secciones siguientes, no tiene una aplicación efectiva.

El Parlamento bicameral, donde se encuentran representados los Tinkhundla, está conformado en un primer lugar, por el Senado. De sus 30 miembros, 20 son nombrados por el Rey y 10 por la Casa de la Asamblea. Mientras que esta cámara, está conformada por un máximo de 75 miembros, de los cuales 10 son designados por Mswati III y los parlamentarios restantes son elegidos en doble vuelta. Sin embargo, las elecciones no logran exceptuar el carácter absolutista del gobierno, ya que los votantes pueden seleccionar entre los favoritos del Rey. Estos suelen ser miembros del Clan Dlamini, en el cual se encuentran incluso el Primer Ministro, actualmente Cleopas Dlamini, y el rey Mswati III.

ECONOMÍA: LOS UNOS Y LOS OTROS

La estructuración del país en diversos clanes está intrínseco en la sociedad. La sociedad estructurada en clanes es tan propia de la política de Eswatini que trasciende a su economía. Por ello, entre la extensa familia real y los allegados al rey, todos se ocupan de gastar el presupuesto y los recursos en sus lujosas costumbres de vida, mientras que la población vive inmersa en una profunda pobreza, usualmente rural.



Derechos de autor: Manuela Vazquez Fuentes 2020

Según el Documento expuesto en 2020 por el Consejo Económico y Social, el 59% de la población vive en condiciones de pobreza y el 20% bajo la línea de pobreza extrema. Considerando la predominancia de los sectores rurales, los mayores índices se encuentran en estas zonas, llegando a concentrar el 70 por ciento. Por el contrario, en las urbes no supera el 20 por ciento (ONU, 2020).

Al recorrer el país, se puede ver esta enorme contrariedad entre la vida de la clase política y la de la clase gobernada, y los gastos de la familia real (que corresponden a su amplitud) suelen ser una fuente de críticas al monarca. Quizá como los gobernantes monopolizan el poder y las ventajas que éste les otorga, recordamos que en los casos en los que los gobernados no viven tan bien, empiezan a ver la vida de los gobernantes como un privilegio a costa del propio (Mosca, G., 2004).



Derechos de autor: Kinder Not Hilfe (s/f)

Estas desigualdades dan una respuesta parcial a la siguiente contradicción. Cómo es que Eswatini, teniendo un PIB per cápita de 3424 dólares (Banco Mundial, 2020) y, por ende, superior a la media de la región subsahariana, tiene índices de pobreza tan altos. (Gobierno de España, 2022). En cuestión de crecimiento anual, el PIB incrementa solo entre un dos o tres por ciento, dejándolo por debajo de sus vecinos.

Un indicador que puede resultar de interés por la actualidad y normalidad con la que se atina a pensarlo es que solo el 30% de su población utiliza y tiene acceso a internet (Banco Mundial, 2017).

Su débil economía se basa fundamentalmente en la agroindustria y la producción de azúcar y derivados, entre otras materias primas. A su vez, tienen una importante industria manufacturera de productos alimenticios y textiles. Sin embargo, el sector principal se concentra en los servicios, los cuales representan el 58,8 por ciento del PBI y es la fuente de ingresos más importante del Estado, el cual se queda con un 30 por ciento. En términos de comercio exterior, Sudáfrica es el principal socio comercial de Eswatini, quizá por su cercanía, y ocupa el primer lugar en los niveles de importaciones como de exportaciones. A lo largo de los años y exceptuando las consecuencias de la pandemia del Covid-19 y de la actual guerra entre Rusia y Ucrania, la economía swazi ha experimentado un crecimiento continuo, pero no lo suficientemente fuerte para permitir la superación de la profunda pobreza que vive su sociedad.

LA VIDA AL ESTILO SWAZI

En su conjunto es una sociedad muy tradicionalista. Pero es necesario alejarse de la mirada estereotipada occidental e introducirse en su cultura de manera objetiva, entendiendo que tanto sus vestimentas, rituales y tradiciones tienen un eje completamente distinto.

Eswatini es un país étnica y religiosamente homogéneo, el 90% de su población se adscribe a los principios del cristianismo y el 40% de ellos conectan la religión con creencias nativas.

Así el domingo hemos podido observar la felicidad de los fieles al asistir a misa, bien vestidos y preparados para la ocasión, cantando al culminar el servicio religioso.



Derechos de autor: Manuela Vazquez Fuentes 2020



Derechos de autor: Manuela Vazquez Fuentes 2020

Sin embargo, el cruce de culturas es muy notorio. Rompiendo con las creencias cristianas, los swazis y principalmente el rey llevan adelante la poligamia. Sin ir más lejos, el mismo rey Mswati III es uno de los 210 hijos que había tenido su padre, el antiguo rey Sobhuza I, con sus 70 mujeres. Y él mismo cuenta con 17 mujeres.

Numerosas celebraciones tradicionales, llevan a que 345.000 turistas visiten el país por año (Banco Mundial 2020).

DANZA DE LOS JUNCOS

Desde la visión occidental, llama la atención las particulares ceremonias que lleva adelante el rey para seleccionar a sus esposas, eventos atendidos por la gente y que llegan a ser una atracción turística. Una vez al año, se desarrolla la Danza de los Juncos, donde adolescentes vírgenes son invitadas a bailar ante el rey para que este elija a una. Incluso las hijas del rey forman parte, pero son diferenciadas por una corona de plumas. En este sentido, no es una anomalía para la cultura y tradición de los swazis que el rey despose menores de edad, así tampoco el gran índice de embarazo adolescente.

Con respecto a esto, el embarazo ocurre fuera del matrimonio en varios casos como en rituales en los que hombres celebran la promiscuidad con esposas niñas. En estos casos, el padre del futuro bebe debe pagar el inhlawulo y timvimba (daños), en forma de ganado, en compensación a la familia de la mujer. En caso de que decidan casarse, pasan a formar parte del lobola o el pago por la futura esposa.

Cuando uno atraviesa las rutas del país, que por cierto es muy rural, puede ver que las coloridas casas se componen por una unidad central rodeada de otras más pequeñas, donde vive cada esposa con sus hijos. Comúnmente, uno de estos hijos es elegido, como dicen ellos, "para salvar a la familia" y los padres se van a enfocar en que pueda, al menos, terminar el colegio y así conseguir un mejor trabajo y hacer lo posible para educar a sus hermanos y hermanas.



Derechos de autor: Jacson, J. (s/f)

Resulta llamativo de la cultura swazi, su tendencia a recurrir en mayor medida a la medicina tradicional africana y curanderos frente a problemas de salud de diverso tipo. En esta corriente se le da importancia significativa a la dimensión espiritual y suelen atribuirse muchas afecciones y síntomas a las prácticas voodoo.

Estas últimas pueden asimilarse a lo que comúnmente se conoce como brujería. La población considera de esta manera, que sus enfermedades se deben a los rituales que otra persona desarrolló en su contra. Estas prácticas, se aplican incluso a la gran problemática generalizada y preocupante que aqueja al país. Lamentablemente, Eswatini presenta uno de los mayores índices de infecciones por HIV a nivel mundial, alcanzando el 27 por ciento de su población sexualmente activa en condiciones de infección (ONU, 2020). Estos números, teniendo en cuenta la población testeada y la consideración, en muchos casos, de que los síntomas no son más que consecuencia de las prácticas de brujería lleva a que muchas personas no sean tratadas de la manera correspondiente, así como tampoco tomen precauciones en pos de evitar el incremento de los números de infectados. No resulta extraño así que la expectativa de vida de un país tan poco desarrollado multidimensionalmente sea tan solo de 61 años (Banco Mundial, 2020).

EN POS DE UNA DEMOCRACIA

La instauración en 1996 de una democracia parlamentaria en el país vecino, Sudáfrica, dio inicio a presiones en pos de democracia, que se mantienen hasta la actualidad, las cuales se fueron incrementando con el paso del tiempo. La brutalidad policial hacia el pueblo y los medios de comunicación, de la mano de la frustración a causa de la pobreza, la falta de educación y el creciente desempleo, llevaron a que la población se levantara contra el rey. Inicialmente, se dio como una manifestación estudiantil a la cual se fueron sumando otras personas, en parte, impulsados por el decreto del rey que prohibió la petición por democracia. El monarca Mswati III, por su parte, se ocupa de gastar todos los recursos del país en él y su gran familia real.



Derechos de autor: Minuto Uno (2018)

Durante los levantamientos llevados a cabo en 2021, los activistas fueron torturados y asesinados en varios casos. No existe un diálogo entre el gobierno y la ciudadanía e incluso, el primero llegó a restringir el acceso a internet, lo que hace muy complejo conocer la verdadera situación que está viviendo el pueblo swazi.

Como en varios otros países, denuncian que la SADC (Southern African Development Community) no está haciendo realmente nada para ayudar al pueblo y que, independientemente del compromiso constitucional que se tomó en 2005 de garantizar los derechos humanos, los mismos siguen siendo vulnerados. Según la base de datos de los órganos de tratados de las Naciones Unidas, a pesar de que Eswatini ratificó la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes; no lo hizo de igual manera con el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. A pesar de estar respaldado por la constitución en el artículo 24, las autoridades toman como fuente dos actas, una de 1938 y otra de 2008, para acusar de terroristas y sediciosos a los activistas que decidan expresarse. Seguido a esto, según el Informe Mundial 2022 de Human Rights Watch, dos miembros del Parlamento fueron arrestados el 25 de julio del 2021. Mdaduzi Bacede Mabuza y Mthandeni Dube; quienes fueron acusados de terrorismo al incitar a la población a reclamar por reformas democráticas. Adicionalmente, en el discurso de inicio de sesión del Parlamento del Reino de Eswatini 2022, se denunció que la nación se habría puesto como meta para el mismo año llegar a ser un país primermundista. Justificaron que debido a las protestas en pos de la democracia, en conjunto con la pandemia, no se logró.

A raíz de este conocimiento, nos preguntamos cómo es que la figura del rey sigue siendo legitimada en Eswatini. En las zonas rurales, donde se encuentra tres cuartos de la población, el rey es visto como una eminencia, culturalmente existe una creencia de su



Derechos de autor: Liga Internacional de los Trabajadores (2021)

divinidad. La monarquía está tan arraigada en la tradición que en algunos casos los civiles rechazan la democracia, la palabra del rey es palabra santa. Se puede ver expresado tanto en la propaganda radial-televisiva como en las leyendas urbanas. En pos de detener los enfrentamientos, el Secretario-General de las Naciones Unidas sugirió al gobierno de Mswati III, que optarán por el diálogo en pos de la paz y la resolución mediante la garantía de derechos civiles y políticos. De la misma manera lo hicieron el secretariado del Commonwealth y el Ministro Sudafricano de Relaciones Internacionales y Cooperación.

¿ES POSIBLE UNA DEMOCRACIA AL ESTILO OCCIDENTAL EN ESWATINI?

Como parte de occidente, en América solemos creer que la forma ideal de gobierno es la democracia como nosotros la conocemos. En contraposición, Eswatini se presenta entonces como el ejemplo perfecto de una monarquía absoluta. Es por esto, que aplicar nuestras formas a otros contextos, sociedades y culturas puede resultar complejo y contradictorio.

En la actualidad, Eswatini presenta dificultades para enlazar su tradicionalismo institucionalizado con una democracia al estilo occidental. En especial, por el amplio consenso e importancia de la estructuración social en base a los clanes. Según activistas de renombre dentro de la lucha por una democracia en Eswatini, sus reclamos tienen como base la garantía efectiva de los derechos humanos que son violados por las autoridades, a pesar de que algunos de ellos están contemplados en la constitución. Entre ellos, se encuentran el Derecho a la Educación, a la Libertad de Expresión, a la Libre Asociación, la protección a los derechos de la mujer, los niños y las minorías sexuales.

Sus demandas no buscan dar fin a la cultura swazi. El pueblo, en su mayoría, no está en contra de la monarquía ni de las tradiciones características, por eso, piden la instauración efectiva de los principios que plantea su constitución en el Artículo 1: "Swazilandia es un Reino unitario, soberano y democrático." (2005). En este sentido, su ideal de democracia, es una que imite el estilo británico. Donde se mantenga la corona, pero se proteja y promocióne los derechos y libertades fundamentales enumeradas en el capítulo 3 de la constitución.

Es necesario entonces tener presentes la existencia de presiones para que Eswatini sea un país democrático pero también a su cultura tradicional que es lo máspreciado que a su juicio poseen sus habitantes, y extender estas consideraciones a todos los países del continente africano y en un todo, a sus particularidades intrínsecas: casos como Sudáfrica, altamente democratizado, y otros como Somalia, donde se elige a un Presidente entre 327 ciudadanos.

A este fin, debemos plantearnos si es realmente posible y deseado, una democracia al estilo occidental en Eswatini en particular, pero también como parte del continente africano donde las diferencias entre países y regímenes son vastas. Podemos extender esta idea al continente africano en su conjunto, y en la continuidad de los artículos así se intentará, donde las diferencias entre países y regímenes son vastas y sus realidades muchas veces poco conocidas.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (2022). Eswatini. Grupo Banco Mundial. [En línea] Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/pais/eswatini>

Bongani, C.D. (2011). El Reino de Suazilandia y su sistema de Derecho. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Derecho, Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/5344>

Consejo Económico y Social. (2021). Documento del programa para el país - Eswatini. Naciones Unidas. Recuperado de: https://www.unicef.org/executiveboard/media/3136/file/2021-PL2-Eswatini_CPD-ES-ODS.pdf

Constitución del Reino de Eswatini (2005). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. [En línea] Disponible en: <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/comparadordeconstituciones/constitucion/swz>

Dlamini, M.Z. (mayo 2022). Judgment for incarcerated pro-democracy MPs to be delivered on Thursday. Swaziland News. [En línea] Disponible en: <http://www.swazilandnews.co.za/fundza.php?nguyiphi=2466>

Dlamini, M.Z. (mayo 2022). Siphofaneni Elections: Ex-Senate Deputy President Ngoma to seek mandate from his party. Swaziland News. [En línea] Disponible en: <http://www.swazilandnews.co.za/fundza.php?nguyiphi=2462>

Sistema Político Tinkhundla (2022). Gobierno del Reino de Eswatini. [En línea]. Disponible en: <https://www.gov.sz/index.php/about-us-sp-15933109/governance/political-system>

Swazilandia: la única monarquía absoluta de África aún resiste. (Febrero, 1997). Inter Press Service. [En línea] Disponible en: <https://ipsnoticias.net/1997/02/swazilandia-la-unica-monarquia-absolutista-de-africa-aun-resiste/>

Masson, J. Richard (Julio, 2021). Eswatini. Encyclopedia Británica. [En línea] Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Eswatini>

Matibe, P. (marzo, 2022). Freedom in the World 2022 Report: Eswatini is not free. Swaziland News. [En línea] Disponible en: <http://www.swazilandnews.co.za/fundza.php?nguyiphi=2246>

Mosca, G. (2004) *La Clase Política*. Fondo de Cultura Económica.

Naciones Unidas (2022). United Nations in Eswatini. [En línea] Disponible en: <https://eswatini.un.org/en>

Oficina de Información Diplomática- Ficha País (Abril 2022). Eswatini. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Recuperado de: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ESUATINI_FICHA%20PAIS.pdf

United Nations Common Country Analysis of the Kingdom of Eswatini (Abril 2022). Naciones Unidas Eswatini. Recuperado de: <https://eswatini.un.org/sites/default/files/2021-03/CCA%20Report%20-%20FINAL%20for%20printing%2022%20July.pdf>

Human Rights Watch (2022). World Report 2022. Eswatini, Events of 2021. [En línea] Disponible en: <https://www.hrw.org/world-report/2022/country-chapters/eswatini-formerly-swaziland>

Discurso de la Corona, en función del comienzo de sesión del Parlamento del Reino de Eswatini 2022. Disponible en: <https://parliament.gov.sz/media/speeches/fromthethrone/Speech-from-the-Throne-2022.pdf>



Datos del OBSERVATORIO

Alumno coordinador: Magdalena Feliú

Miembros: Agustín Cebile, Guadalupe Moranzoni,
Manuela Vazquez, Valentina Prieto, Zoe Albano.

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis.

Coordinadores académicos: Dalma Varela, Eduardo Diez y
Fernanda Collinao.

Coordinación de Comunicación: Milagros Delorenzi.

Contacto: cesiub.africa@gmail.com